

FEMINA ILUSTRADA

La Moda Práctica

DONATIVO
DE LA
COMISION NACIONAL
DE ESTADISTICA
1912



Sombrero «Gran Chic»

LO MEJOR
PARA
EL PELO

PETRÓLEO GAL

NUESTROS REGALOS
DEL TRIMESTRE TERCERO

1130 Cajas de ricos pañuelos!!
para las abonadas!

de
La Moda Práctica

La gran aceptación que nuestros regalos de camisas, realizado el trimestre anterior, ha obtenido entre nuestras simpáticas abonadas, nos alienta a realizar para este trimestre un regalo excepcional de 30 cajas de pañuelos de rico hilo y bordados.

Cada caja contendrá 6 pañuelos de hilo que se entregarán a las agraciadas en el sorteo, con un escudito con sus cifras enlazadas primorosamente bordadas.

Para el orden de adjudicación por sorteo, registrarán las condiciones ya establecidas.

Con el número 237 correspondiente al miércoles 10 de Julio publicaremos el talón, que escrito y firmado, remitirán todas las abonadas bajo sobre a nuestras oficinas, antes del día 25 de Julio.

El sábado 10 de Agosto, a las 6 de la tarde, se celebrará públicamente en el salón de actos de *El Liberal*, Marqués de Cubas, 7, el sorteo de talones, y con el número 242 correspondiente al miércoles 14 de Agosto, se publicará la lista de señoras agraciadas.

Estas indicarán las cifras que desean bordadas en los pañuelos, y podrán disponer del regalo a los ocho días.

Las de provincias remitirán 1,75 pesetas para gastos de envío por correo postal.

GRAN ALBUM
DEL
Año 1912

El libro más ideal, más elegante y más completo.

PARA TODO
PALACIO, HOTEL, GRAN
CASA Y HOGAR
(Ilustrado.)



La mujer española y americana

El Album de 1912 está editado a todo lujo, con rica cubierta, cuatro tricolores y más de ciento noventa grabados.

Está escrito por Emperatrices, Reinas, Infantas, Excelentísimas señoras, actrices y las más eminentes escritoras y señoras intelectuales; los hombres más eminentes y poetas más notables, así como célebres artistas.

Su ínfimo precio supera en mucho al lujo de su edición. Cuesta sólo **2 pesetas** en todas las librerías de España, y en sus oficinas: *Moda Práctica*, Marqués de Cubas, 7, Madrid.

Los abonados de los diarios «*El Liberal*», «*Heraldo*», «*Imparcial*» y *Moda Práctica* lo pueden adquirir, presentando el recibo de abono, por sólo **1,75 pesetas**.

En provincias remitirán 30 céntimos para el certificado.

LIBRO INTERESANTE **Carnet de Teatros**

Higiene de la Mujer



por la Condesa de Visalroveni

TRES PESETAS EN LAS OFICINAS DE «*LA MODA PRÁCTICA*»

LOS MEDIDOS DE PROVINCIAS ACOMPAÑAN CINCUENTA CÉNTIMOS MÁS PARA EL ENVÍO CERTIFICADO

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Siguen obteniendo aplausos las duetistas Mary Bruni.

Adelina Nardi, la notable cancionista, sigue curtiendo por su hermosura y su arte.

LATINA.—El sueño cómico-lírico-fantástico en tres cuadros, titulado *El bombero*, original de Julio Ruiz, ha sido muy aplaudido.

El bombero, representado por Julio Ruiz y Pepe Ontiveros, dará entradas.

ROMEA.—La Empresa tiene constantemente en acción sus contratos de nuevas é interesantes películas, y sólo así puede renovar diariamente su programa.

El público queda complacidísimo en este teatro.

PRÍNCIPE ALFONSO.—Las cintas «El prisionero de Cronwell», «El despojador» y «El héroe» sostienen el interés creciente del público.

TRIANÓN PALACE.—El estreno de las nuevas películas «El naufrago» y «Historia de amor», han llamado poderosamente la atención, siendo plaudidas.

EDÉN CINEMA.—La «Kermesse» celebrada por los aragoneses ha sido un lleno completo, habiéndose obtenido un éxito para sostener los estudios de cultura de su Círculo.

CINEMA IMPERIO.—La película «Los tres mosqueteros», que desarrolla su escena de acción en la época de Ana de Austria, tiene gran interés, siendo la figura de Artagnan de una realidad asombrosa.

La Moda Práctica

SEMANARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA SE ADQUIERE POR SUSCRIPCIÓN AL PRECIO DE 50 CÉNTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.—UN AÑO, 9 PESETAS.—EXTRANJERO, 13 PESETAS AÑO.—DIRECCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: CALLE DEL MARQUÉS DE CUBAS, 7.—TELÉFONO 293.—APARTADO DE CORREOS 112.—MADRID.

Robes lindísimas para señoritas de diez á doce años



Fig. 1.^a Traje de lana con adorno de entredoses de encaje y botones; sombrero de tul bordado.

Fig. 2.^a «Robe» de paño ligero blanco; el lindo cuello y bocamangas de tul blanco bordado; sombrero de fieltro ligerísimo.

Fig. 3.^a Traje de t'sú flexible, con botones, cuello y puños de lencería fina festoneada; sombrero tagal fino.

Los grabados-modelos de este número están dedicados á vestir la juventud con elegancia y práctica bellas.

Grabado de la cubierta de este número

Sombrero «Gran Chic».—De tagal negro, en forma de cleche, con dos ondulados en los costados; por debajo va forrado de gasa blanca, dejando el borde que sobresalga del sombrero en forma de pequeño volante; gran lazada de glasé colocada en el centro del sombrero. El adorno puede ser de un tono que combine con el traje, y si no, blanco.

Crónica de la moda

LO QUE NOS TRAE DE NUEVO LA MODA.—La manera especial que ahora teníamos de vestirnos va á experimentar una ligera transformación, gracias á los trabajos de los árbitros de la elegancia.

Nada de corpiños cerrados á la espalda; aunque tarde, nos hemos convencido de que era preciso buscar algo más cómodo.

Esta moda de los cierres en la espalda, que viene sosteniéndose durante varios años, es realmente poco práctica y está poco en armonía con las costumbres actuales, que nos enseñan que cada una debe bastarse á sí misma.

La mayor parte de nuestras lectoras habrán podido experimentar personalmente lo molesta que era esa moda que ahora se quiere desterrar.

Las que no tengan doncella ó camarista que les ayude á vestirse aún podrán hablar con mayor abundancia de detalles de los prodigios de habilidad que habrán tenido que hacer para ponerse uno de esos cuerpos.

Los *fichús*, que debiéramos llamar siempre *pañoletas*, y los corpiños cruzados, son los principales autores de ese cambio; por lo menos ellos han servido de intermediarios entre lo que se pretende acabar y lo que va á venir.

La cintura cada vez tiende más á ocupar su verdadero lugar.

La falda - corselete va perdiendo mucho terreno, y los cinturones, como consecuencia de lo que decimos, van recobrando su boga.

Los trajes de verano llevan casi

todos cinturones de cuero con brillo, de color combinado con el tono del traje.

Preciosos bucles de esmalte del color del cinturón constituyen uno de los adornos más bonitos y buscados por las elegantes.

Se llevan menos las blusitas de forma de kimono, aun cuando esto no quiere decir que vayan á desaparecer en seguida, pues se siguen luciendo y se lucirán durante todo el verano.

Para este género de blusitas kimono, de muselina ligera ó de tul, un entredós de puntilla ó de encaje, colocado en el descote y en el remate de las mangas, es el mejor adorno, pues al mismo tiempo les da cierta holgura muy apreciable durante estos meses de calor.

En fin, tanto las blusitas como los vestidos de linón, tan de moda actualmente, pueden adoptar las formas más variadas y fantásticas.

Todo está permitido.

Así vemos en los últimos modelos que exponen las grandes modistas los pliegues de tul, los pliegues de lipón, alternando con el encaje, con las tiras de puntilla, el punto de Rodas y con todo género de fantasías, que hacen de los vestidos adornados lo más elegante y distinguido que se ha llevado nunca en el verano.

VESTIDOS «MODISTA».— Hemos visto un vestido encantador en *charmeuse* marfil; ved aquí su descripción: va abrochado por delante completamente mediante una doble fila de botones de nácar verde.

Un cinturón de crespón de China verde se cruza sobre el talle á bastante altura y cae por un lado.

Esta caída lleva una franja muy elegante, y en su extremo varias perlas de cristal verde.

Alrededor del corpiño y del borde de las mangas se reproduce la misma nota verde.

Un pecherito de tul plegado vela ligeramente la parte superior del corpiño.

Otro modelo que hemos visto era de muselina de seda gris, de lino estampado sembrado de rosas.

Esta muselina va sobre un interior de muselina de seda blanca, adornada

con dos volantes de encaje blanco, sobre los que se coloca el borde de la túnica, abierta por delante sobre un fondo precioso de encaje.

Una gran pañoleta ó *fichú* (lo diremos en ambos idiomas hasta acostumbrarnos al empleo del vocablo castellano) de la misma muselina de seda envuelve la parte superior del corpiño, rodeado de encaje.

Un cinturón de *charmeuse* rosa pasada marca la cintura y sostiene los pliegues de la parte delantera de la pañoleta.

Con este vestido sentaría muy bien un gran sombrero de tul rosa, abullonado por el interior de tul negro, y coronado con un paraíso negro también.

El conjunto de la figura femenina sigue siendo alargado; pero se nota gran diferencia entre el efecto que hace la mujer con estas telas flexibles y ligeras y el que hacía con aquellas otras de antes, que daban tanta rigidez y masculinidad á los modelos.

La mujer ha vuelto á ser mujer del todo, empezando por el aspecto externo; su figura ha recobrado la gracia femenina, y no contribuye poco á esta restauración de lo femenino el calzado con altos tacones, que vuelve á estar de moda.

Es poco higiénico este calzado; pero da al andar de la mujer una gracia indiscutible.

No negaremos que un determinado número de señoras sigue aferrado á los vestidos *sastre* muy ajustados, con levita masculina y sombrero de copa, desdeñado por los caballeros; pero que algunas elegantes se han encasquetado y no quieren quitarse de ninguna manera.

Se ven algunas señoras de figura tan rara, que hacen pensar en los jóvenes seminaristas.

Y es que las fanáticas partidarias del feminismo preconizan para la mujer una independencia igual á la del hombre.

Ignoran que el feminismo está en todo lo contrario, y que eso es *masculinismo*, pero nada más.



Preparación de helados Cocktails (última novedad)



Preparación de helados
Cocktail. Tiempo 1.^o

Preparación de helados
Cocktail. Tiempo 2.^o

Preparación de limón.
Tiempo 1.^o

Limón
Tiempo 2.^o

Cocktail.
Preparación corta.

PREPARACIÓN DE HELADOS (PRIMER TIEMPO).—El hielo, la angostura (corteza de un árbol de América), los vinos, los licores, las condimentaciones, etc., son echados en dobles cubitos.

PREPARACIÓN DE HELADOS (SEGUNDO TIEMPO).—Se agita muy vivamente á fin de obtener una mezcla bastante perfecta y que se pueda volcar en otro vaso sin dificultad.

PREPARACIÓN DEL LIMÓN (PRIMER TIEMPO).—El limón se corta con una herramienta especial que es un cuchillo de acero llamado limonero, mientras que se está deshaciendo el azúcar en el agua.

PREPARACIÓN DEL LIMÓN (SEGUNDO TIEMPO).—El limón se corta y se pone exprime-limón; el zumo se recoge por debajo.

PREPARACIÓN CORTA.—Se toma en el recipiente especial de frutas frescas, cerezas, plátanos, fresas, piñas y de Champagne; se deslíe largo tiempo de manera de obtener una mezcla perfecta.

Las bebidas frescas son tomadas por las tardes cuando se está en la canícula. Así que deben estar en esta estación la preocupación de los maestros de casas intranquilas para refrescar.

Cuando se está en las Angarillas es donde se puede obtener esas maravillas, adornadas de nombres que recuerdan las impresiones de algunos bizarros.

Y, al contrario, nada más distraído es hacer en su casa el trabajo Barman, y es indispensable adquirir algunos instrumentos, que se verán cómo son en la página de la parte alta que se van ensayando poco á poco cómo ha de hacerse.

Un aparato doble-vaso, un colador-filtrador, un exprime-limón, un vaso grande. Para que puedan hacerlo nuestras lectoras, encontrarán algunas recetas en nuestro *carpet* de repostería (ver la página 12), sin olvidar la limonada clásica, bebida muy francesa.

Los objetos presentados en la parte superior del grabado son los necesarios para estos nuevos refrescos.

Vestidos de algodón, de tul, de crespón, de vuela, etc. etc. :-:

Para estar en el campo son preferibles los vestidos de algodón y de paño, á los de *fular* ó tafetán, aun cuando éstos sean á menudo más frescos y ligeros que aquéllos.

Los primeros pueden ser de un color más claro, porque no se los puede pedir que duren más de una estación, y no pueden llevarse más que durante los meses de mucho calor; su limpieza es más fácil, lo cual explica en gran parte la preferencia de que son objeto.

MODELO 1.º—Se hace con crespón de algodón unido y crespón de algodón semejante, bordado de minúsculos guisantes del mismo tono; puede escogerse el color favorito; el cinturón de raso negro sentará bien con todos los colores claros.

La falda es lisa por arriba; á la altura de las rodillas lleva un plegado formado por pliegues sentados en redondo alrededor; el paño que hay que plegar se corta al hilo recto.

Por debajo de la túnica, desde el plegado hasta la cintura, la falda puede hacerse con forro sólo.

Bajo el plegado y puesto sobre la banda unida del bajo, un abullonado termina el adorno; tanto el plegado como el abullonado se hacen de crespón unido.

La parte inferior de la falda es lisa, al hilo recto y forrada de crespón bordado.

La túnica se corta con una tabla en la espalda, formando pliegue respunteado de arriba á abajo; por detrás, la túnica llega hasta la altura del abullonado.

El resto de la túnica se corta en dos paños, en los que se respuntearán los lados que alcanzan la tabla de atrás; se sesga por de ante, teniendo muy presente que el cruce se hace debajo del punto del pecho izquierdo.

Se corta bastante ancha por el talle con objeto de poder hacer algunos frunces ligeros sobre toda la anchura de la tabla.

Si el tejido que se emplea es más grueso que el crespón, más resistente y menos flexible, se puede hacer

esta sobrefalda lisa alrededor de la cintura; se corta el delantero derecho más largo que el izquierdo con objeto de envolverlo en dos ó tres pliegues bajo el adorno y toda vuelta se adorna con un dobladillo.

Se hace el cierre de la falda y el de la túnica bajo el adorno, al mismo tiempo que el del corpiño, el cual puede no ir adherido á la blusa de abajo, pues ésta puede disponerse sobre un forro separado y cerrar detrás.

Las mangas pueden pertenecer á la blusa de abajo y ponerse sobre el mismo forro.

Esta blusa puede hacerse de tul, muselina, tela más ligera y blanca para un vestido de color.

Un abullonado semejante al de la falda adorna el descote de la blusa, la cual se corta al hilo recto por el centro de la espalda y del pecho, sin más costuras que las de abajo de los brazos.

Lo alto de las mangas es de la blusa; si se desean mangas de la misma tela se unirán á las hombreras con ayuda de un galón.

Las mangas se cortan con una sola costura en sangría y rectas, con frunces en el puño.

Si la tela no es bastante ancha, se hace una costura en el centro de la espalda; se adorna con un abullonado.

MODELO 2.º—La falda puede hacerse de piqué, de paño ó de otra tela; se corta al hilo recto por el centro del delantero y lo mismo por la espalda.

Va sesgada sobre las caderas; el lado izquierdo se sesga un poco más, ensanchando por abajo para poderlo cerrar inmediatamente; si la tela es gruesa se hace el costado liso.

Sobre el lado izquierdo de la falda, en la prolongación del punto del pecho se corta un cuadrado á la altura de las rodillas y se sustituye la tela quitada con un plegado que se coloca bajo la falda y que se sostiene por medio de botones.

La cintura se detiene en el talle, en su lugar natural.

La blusa es sencilla, sin otras costuras más que las de debajo de los brazos y las de los hombros.

Las mangas tienen una costura sólo en la sangría, pues se detienen en el codo.

El cuello es redondo, sin costura en el centro de la espalda; los plegados de tul ó de muselina, adornados de encaje son de naturaleza distinta que el tejido del vestido.

El cinturón que rodea el talle cae por detrás, recogiendo la «echarpe» de la falda.

MODELO 3.º—Se puede hacer este modelo de piqué, paño ó de grueso tejido de esponja.

La falda se corta con cuatro paños, dos de los cuales forman tablas en el centro del delantero y de la espalda; los otros dos van colocados en los lados.

Obsérvese que las costuras de la tabla anterior se corresponden con la anchura del cuerpo comprendida entre los dos adornos.

En nuestro modelo las tablas del delantero y las de la espalda están separadas por una oreja cuadrada que desciende sobre la parte superior del brazo y cubre todo el hombro.

La blusa se corta con las mangas adheridas; costuras debajo de los brazos; nada de costuras encima de los hombros.

La manga se recorta bajo un remate con puño que puede ser de la misma naturaleza que la que se ve entre el cuello por delante, plastrón que puede ir sujeto á un forro y sostener al mismo tiempo las mangas.

El gran cuello vuelto puede también ir sujeto en este interior ó fijarse ligeramente en la blusa.

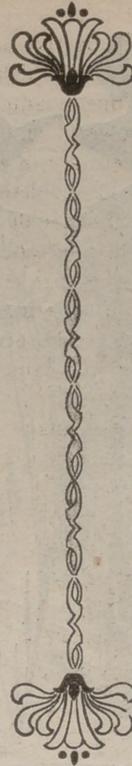
Blusa y falda cierran delante, á la izquierda, bajo el adorno, desde el hombro, ó en la espalda, á la izquierda.

Los adornos pueden consistir en galones ó bordados, entredoses, «soutaches» ó bandas estampadas.

MODELO 4.º—Consta de una falda de forma nueva y encantadora, y de una blusa de tafetán ó raso.

La falda tiene una tabla delante y otra detrás, hechas ambas con dos pliegues lisos.

El de delante representa arriba, en la cintura, la anchura que hay entre ambos puntos del pecho.



Los dos pliegues se hacen bastante profundos, con objeto de que no se abran más que durante la marcha, y bien sostenidos por abajo hasta la altura de las rodillas. Los lados van al hilo recto por el centro y sobre las caderas y envueltos bajo los pliegues del delantero, en frunces ligeros que recogerán 10 ó 15 centímetros de la anchura de la falda.

Estos lados deben descansar forzosamente sobre un fondo liso inútil para los dos tableros plegados.

El cuerpo forma una blusa sin pliegue ni costura en el centro de la espalda; sólo lleva costuras en los hombros y debajo de los brazos.

El lado derecho cruza sobre el izquierdo hasta el punto del pecho; el izquierdo se detiene en el centro delantero.

Mangas ordinarias, con una sola costura en la sangría; algunos pliegues ó frunces puestos al través adornan la manga hasta el lugar en que el brazo se dobla para dar la forma.

Se arman como las mangas ordinarias.

El gran cuello flexible va al hilo recto por el centro de la espalda, sin costura, si la anchura de la tela lo permite; no se forra, sobre todo si es seda; se le debe dejar toda su flexibilidad; todo lo más se forra con seda algo gruesa, pero sin apresto.

La cintura de cuero puede sustituirse por un cinturón de seda.

MODELO 5.º—Es un modelo muy sencillo, cuya falda se corta al hilo recto en el centro de la espalda y del delantero.

Va sesgada en las caderas, mediante una costuras.

El descote que lleva sobre el pie debe cortarse en la tela misma.

Puede suprimirse ó disimularse con un añadido de tela igual á la del cuello.

La blusa es un sencillo kimono, abierto por delante. Se cierra por delante, y lleva el cierre disimulado bajo la tira que cruza el pecho de arriba abajo.

Cuerpo y falda se unen en la cintura misma, recubierto por un segundo cinturón de cuero ó cinta.

El cuello está separado: es de



linón ó paño, muselina ó seda, para un vestido de lanita ligera.

Botones de adorno; se cierran mediante automáticos.

MODELO 6.º—Consta de una falda cuya parte inferior se pone sobre un fondo de falda separado, el cual puede suprimirse bajo el gran pliegue de atrás.

Esta parte de la falda se puede hacer también de una tela rayada ó con aplicaciones de otro color que el de la túnica; se puede reproducir la tela que se emplee en la parte inferior del corpiño, haciendo de la misma tela las dos puntas sobre la blusa y las mangas unidas.

Este modelo sirve para ensanchar un vestido demasiado estrecho, ó restaurar un vestido muy deteriorado.

Se envuelve muy ligeramente la segunda falda, cortada al hilo recto en el centro del delantero; se sesga solamente en los lugares en que se una al ancho pliegue de la espalda.

Este pliegue debe fijarse en la falda de abajo y sostener al mismo tiempo la túnica.

Para hacer el cuerpo se corta una blusa con ó sin costura en los hombros, bastante larga sobre el brazo, para incrustar allí las mangas.

Estas son largas, con una costura sólo en la sangría; algunos pliegues ó frunces para dar la forma.

El cuello es encantador; largo por detrás y corto por delante; el adorno de las mangas es muy nuevo.

El nudo de la cintura se hace con una cinta muy ancha plegada en dos.

MODELO 7.º—Es un abrigo, pero puede servir también de modelo para un vestido.

En este caso se hacen por separado el cuerpo y la falda y la sobrefalda, representada ésta por la parte baja del abrigo.

La falda de abajo es lisa; se corta la falda del abrigo con una costura sobre cada cadera; si es para un vestido, se hace la punta central del delantero menos levantada.

El cuerpo, con una costura en los hombros que descende todo lo largo hasta debajo de la manga.

Una costura debajo de cada brazo;



sin costura en el centro de la espalda. Los delanteros se cruzan hasta los puntos del pecho.

Se corta el cuello sin costura en el centro de la espalda.

Se puede cortar la parte inferior del cuerpo en cuadrado, en lugar de apuntar en el centro de la espalda.

El cuello no se forra, se deja flexible.

Para un vestido pueden hacerse cuerpo y túnica de una tela diferente á la de la falda.

Una gran cinta doble descende desde debajo del cuello, á la izquierda, y se oculta en parte en la abertura.

MODELO 8.º—Es un vestido que puede hacerse corto ó largo, según el gusto de cada una.

La tabla de la falda baja hasta la parte inferior; luego se juntan allí dos tiras en ángulo, las cuales, por medio de otro ángulo, suben, cruzándose, hasta la cintura, por la espalda.

En medio de este cruce se distingue otro paño recto, fruncido ligeramente por arriba, que también puede plegarse.

Los lados de la falda son dos paños, al hilo recto, sobre las caderas;

sesgados en ambas partes y que se unen á las tablas de atrás y delante.

Las tiras cortadas en ángulo pueden ser de una tela distinta á la del resto de la falda.

El cuerpo es cruzado, con mangas adheridas; costuras en los hombros, que se prolongan hasta las axilas.

El cuello es de encaje ó de bordado; forma picos encima de las mangas; puede sustituirse con otro de «tisú» ó «soutache».

La falda cierra á la izquierda, en la espalda.

El cinturón oculta la unión de la falda y del cuerpo; puede ser aquél de terciopelo ó de cintas negras.

MUNDO ELEGANTE

El ministro del Japón en España y madame Arakawa, reciben estos días numerosas manifestaciones de pésame con motivo del fallecimiento del Mikado.

El general Sr. Díaz del Río ha pedido para su hijo, el capitán de Infantería don Cándido, la mano de la bella señorita Norberta Darnel, hija del ilustre coronel del mismo apellido. La boda se celebrará en el próximo Septiembre.

En el otoño próximo se verificará el enlace de la linda señorita Esperanza de Chavarri, hermana de los condes del Real Aprecio, con el marqués de la Scala, hijo de la marquesa de Valdeolmos y del conde de Villagonzalo.

Encaje Renacimiento Inglés

Por la Condesa Aghata.

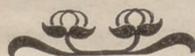
Se ha puesto á la venta la segunda edición, muy aumentada, de este útil y buen libro, que enseña y facilita la ejecución de este lindo encaje, tan en uso y de moda, con grabados.

Se vende en nuestras oficinas al precio de 1'50 pesetas en Madrid, y 1'80 ídem, certificado, en provincias.

Novedades elegantes para señoritas



DISTINCION
::: GUSTO :::



Estos cinco modelos son la última creación para señoritas de cinco á diez años.

Fig. 1.^a—Gabancito largo en tafetán azul viejo, guarnecido de una rus, cuello pequeño de encaje. Vestidito de muselina de seda azul pálido, con aplicaciones de flores por el bajo. Sombrero de paja negra, con pluma azul pálido.

Fig. 2.^a—Vestidito de encaje inglés, cinturón, y bajo de la falda, de terciopelo negro; rosas en el cuello y en el borde de la manga, con una escarapela. Sombrero de muselina de seda rosa, guarnecido de rosas igual con escarapelas.

Fig. 3.^a—Vestidito de tul de seda, con volan-

::: NOVEDAD :::
::: HIGIENE :::



tes dobles plisados, corpiño de encaje bordado sobre fondo de glasé chiné; en lo alto del cuello, un lazo de cinta negra lisa.

Fig. 4.^a—Sobretudo de seda color tierra, cintas de terciopelo negro, formando franjas pasadas, y lo

mismo en las mangas, con fleco de hilos de tisú. Sombrero de paja, con la copa de seda color tierra, como el vestido nudos de terciopelo negro.

Fig. 5.^a—Trajecito de raso liberty, blanco, guarnecido con incrustaciones de encaje bordado por el bajo y en las mangas; banda en lo alto del cuerpo de lo mismo del vestido.



Trajes para señoras jóvenes

Fig. 1.^a En satín de seda, con bordados.—Fig. 2.^a Falda de lana y chaqueta en seda bordada Richelieu.



BACHS PRACTICAS

Fig. 1.^a En lana rayada.—Fig. 2.^a En satín de seda brochada.



PRACTICOS MODELOS DE TRAJES PARA SEÑORITAS DE TRECE A QUINCE AÑOS—Las chaquetas todas cambian de aspecto, con pequeñas variaciones.

Moda elegante para señoritas DE SEIS A DOCE AÑOS



Núm. 1. Trajecito de tisú, muy flexible, picos y cintura á cuadritos, gruesos botones forrados.—Número 2. Trajecito de lana á cuadros, túnica y cuerpo en sarga fina unida, cuello y puños de seda bordada.—Número 3. Trajecito de surad, en dibujos; túnica abrochada con botones por delante, cinturón de cuero verde, botones de cristal.—Número 4. Trajecito fantasia de fular, en lunares blancos; falda y túnica en sarga unido, cuello de surad en blanco, con puños de lo mismo.—Número 5. Trajecito de tisú rayado; chaleco cuello redondo y puños en batista de color, con encaje, puesto un bias de lo mismo del chaleco y pequeños botones de porcelana.—Número 6. Trajecito de batista de hilo tejido; la falda de debajo de batista, unida; botones por delante, volante de tul plisado y en cada lado, por delante; cuello redondo de seda, con adorno, en forma de bias, de encaje; cinturón de lo mismo de encima del vestido, unido con un broche de lo mismo.—Número 7. Trajecito falda plisada, con cuerpo de una pieza en blusón; cuello redondo, la parte de delante en puntas largas en redondo, son adornados con un galón, corbata de surad ó raso liberty.

Deshabillés elegantes

Salto de cama y bata.

Las modistas parecen haberse inspirado en las formas y porte generales de nuestros vestidos callejeros para componer los nuevos modelos de nuestros interiores.

Con esto comprenderán nuestros amables lectores lo graciosos, ligeros y elegantes que serán dichos interiores, entendiendo por tales los vestidos que llevamos por casa durante las horas de trabajo.

En efecto, si las envolturas, tan de moda en la presente estación, son encantadoras, para los vestidos callejeros y los de recepción son de un efecto mucho más artístico sobre los interiores.

Además, los tejidos flexibles y ondulosos que se emplean, se prestan admirablemente á nuevas y variadas combinaciones.

El talle de los «deshabillés» es sensiblemente más bajo que antes; nada ó casi nada de formas Imperio.

Los saltos de cama siguen siendo completamente vagos, muy cruzados á un lado, de anchura bastante reducida y adornados con un sencillo cuello-chal, ó con anchas vueltas muy flexibles.

Para su confección se emplea con preferencia, aparte de la «nubia», que sigue siendo el tejido más práctico; el «shantung» estampado con grandes dibujos de estilo japonés.

Seis metros de tela, de 0,90 de ancho, bastan para hacer este salto de cama tan de moda.

El cuello, las vueltas, los adornos de las mangas y los bordes de estos peñadores, suelen engalanarse frecuentemente con un bordado japonés de colores chillones.

Toda la gracia de esta ropa matinal estriba en la forma en que se disponga el «recogido» del costado. El salto de cama se cierra lateralmente por medio de un solo broche, disimulado bajo un gran nudo ó un lazo de efecto muy nuevo.

Ahora, hablemos del vestido interior más elegante, con el que se puede incluso recibir á las visitas; nos referimos á la bata de té.

Entre los modelos que hemos tenido ocasión de admirar en las Revistas extranjeras, hemos visto cosas preciosas; movimientos de cruzados tan envolventes, tan flexibles, tan acertados, que no es raro que alguien se pregunte irresoluta qué es más difícil hacer: ¿un vestido de calle ó un vestido de interior?

Bien es verdad que para lo segundo se concede una entera libertad á la fantasía, á la originalidad, que no sería aceptable para la primera.

Para la confección de estos encantadores interiores están igualmente de moda las sedas ligeras, los vuelos de seda y la muselina monocroma, estampada con dibujos de florecillas, de rayas ó de grandes guirnaldas.

Estas telas se ponen sobre un transparente en armonía con alguno de los colores del estampado. Las cintas, los nudos y el cinturón deben combinarse con el viso.

Algunos interiores llevan como principal adorno una larga blusa hecha de volantes de encaje superpuestos, casi lisos y bordados, ya de un acañonado, ya de un biés de seda combinado con el color del transparente, ya de un plegadito ó de un volantito doble de tul.

Estas blusas, que ocupan todo el delantero del corpiño y la anchura de la tabla, habían desaparecido hace años de nuestros interiores, y verdaderamente era una lástima, porque pocas cosas había tan preciosas y tan femeninas.

La blusa queda completamente suelta y el talle sólo se marca en estas batas de té por la espalda y los costados, en donde algún lazo ó nudo termina el cinturón, que va á unos cinco centímetros más arriba del talle normal.

Estos interiores son bastante anchos, sin que esto quiera decir que por abajo tengan una holgura desmesurada.

En efecto, si la muselina, la suela ó el raso va fruncido en el talle, estos frunces se recogen, se reducen por abajo con algún abullonado, acañonado ó volante.

A veces, la falda dibuja una especie de túnica bastante ancha que cae

sobre un bajo, cuya anchura basta dejar al paso toda su gracia.

En este caso, y para los modelos muy caros, el bajo de la falda es como la blusa, de encaje fino ó de «guipure».

Los dos lados de la túnica se sostienen sobre la blusa por medio de un lazo de cinta, que pasa por los inmensos ojales bordados.

La muselina de seda y la suela de linón con mezcla de tul de punto de «esprit», proporcionan efectos sorprendentes.

Más prácticos y más bonitos son los interiores de encaje inglés, de linón, de muselina bordada y hasta de «plumetis».

Muchas señoras los prefieren, porque son más agradables durante estos meses de calor.

Su limpieza no presenta ninguna dificultad y pueden estar siempre limpios, por lo que resultan mucho más prácticos.

El principal adorno de estos interiores es el Valenciennes, en entredós ó en encaje, y el bordado inglés en volante.

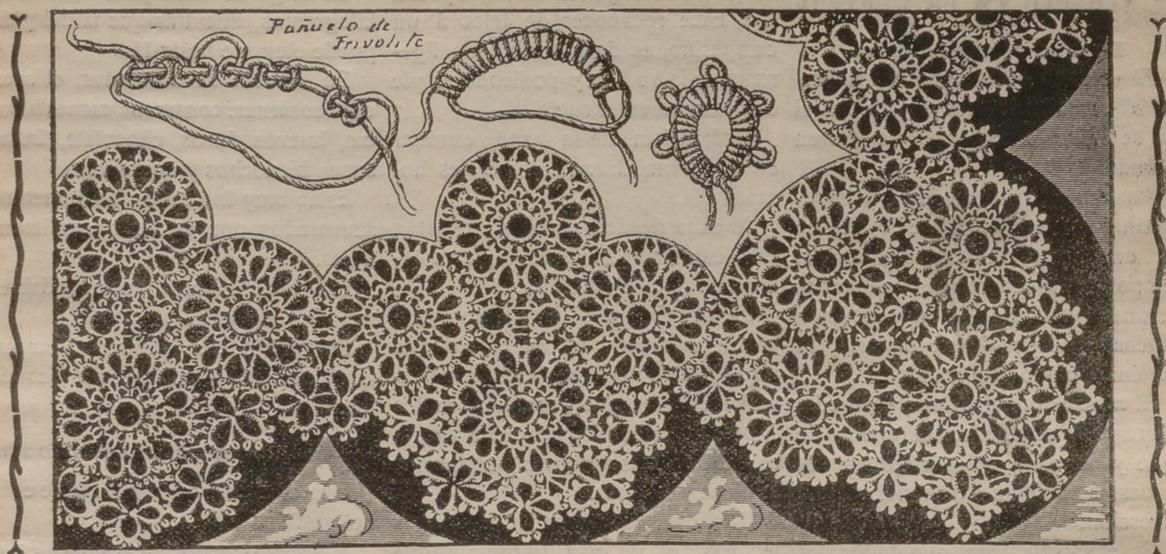
Hay algunos modelos que llevan combinaciones de ambos elementos; hemos visto uno cuyo corpiño y túnica eran de encaje inglés, mientras que el bajo de la falda y los volantes de las mangas eran de Valenciennes.

La misma combinación se había utilizado para un modelo cuyo inmenso cuello formaba por delante una especie de envoltura en forma de manteleta, mientras que por la espalda caía hasta muy abajo, formando una especie de capuchón.

Por delante, las dos extremidades del «fichú» se detenían en medio del pecho y se ocultaban en un gran bajo de cinta, de la que pendían dos anchos colgantes.

La parte superior de estos interiores es muy descotada, más que de costumbre; unas veces el descote es en punta, otras cuadrado, muchas irregular á causa de las envolturas que se cruzan.

Las mangas llegan hasta los codos; son anchos y á veces algo abullonados, y frecuentemente terminan con adornos de encaje.



Paño-tapetito

Según el tamaño que precise dar á esta labor para las diferentes aplicaciones, se adoptará para los tres cuadros de punto de cruz el tamaño del cañamazo, y sujeto á este tamaño se harán los dibujos de encaje de bolillos. La puntilla será de encaje también, proporcionado el ancho al paño. La labor es lindísima.

Pañuelo adornado con encaje de "frivolité,,

La *frivolidad*, cuando está bien hecha con fino sedoso y bonito, es una puntilla preciosa por su finura y su claridad. El modelo que damos aquí sirve para encuadrar agradablemente un pañuelo de batista, al cual se añade después de haber festoneado el contorno del pañuelo.

Seguramente, todas nuestras lectoras saben hacer *frivolidad*; pero como es muy raro que tengan necesidad de hacerla, creemos que les ha de agrandar que les recordemos el movimiento del nudo doble y del encaje de piquillos. Añadiremos, para que lo recuerden las olvidadizas, que se une un motivo á otro, pasando una cadeneta del último por los piquillos del motivo al cual se le quiere unir; se pasa la aguja en la cadeneta y se continúa.

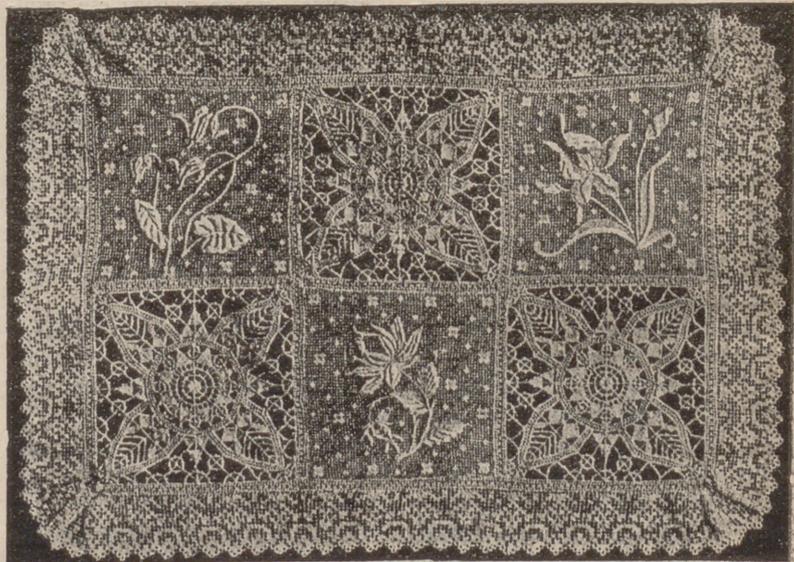
EXPLICACIÓN DE LA ESTRELLA DE «FRIVOLIDAD».—Un nudo doble, doce piquillos separados por un nudo doble entre cada piquillo; se cierra la rueda, se anuda y se cortan los hilos. Se hacen alternativamente estas ruedas: Una ruedecilla, seis nudos dobles; se une el primer piquillo de la rueda central; seis nudos dobles. Una rueda grande vuelta hacia fuera; seis nudos dobles, un piquillo, dos nudos dobles, cinco piquillos separados entre sí por un nudo doble, dos nudos dobles, un piquillo, seis nudos dobles; se cierra la rueda grande.

Se une la segunda rueda grande á la altura del primer piquillo con el último piquillo de la primera rueda grande. Se une también la última rueda grande á la altura del último piquillo con el primer piquillo de la primera rueda grande.

Después de hacer las segundas ruedecillas y las segundas ruedas grandes, se reúnen los hilos por medio de un nudo apretado y se cortan.

EXPLICACIÓN DE LOS CUADRADOS DE CUATRO RUEDAS.—Seis nudos dobles, un piquillo, un nudo doble, cinco piquillos separados por un nudo doble, un piquillo, un nudo doble, seis nudos dobles y se cierra la rueda. Se principia cuatro veces, uniendo las ruedas de dos en dos y con las ruedas grandes por medio de los piquillos.

Obsérvese el motivo que se coloca entre los dientes y la disposición de los ángulos.



Paño ó tapetito para tocador ó gabinete, ejecución en cañamazo bordado y encaje de Venecia ó bolillos.

EL VERANEO EN LA MONTAÑA

Paseos y ascensiones.

El veraneo en la montaña no resulta verdaderamente agradable si no se hacen ascensiones de vez en cuando.

Aun cuando no tenemos más remedio que reconocer que de año en año aumenta el número de alpinistas, tampoco se puede negar que varias razones, justificadas ó no, alejan á muchas señoritas de ese deporte tan higiénico como apasionador.

El cansancio, el peligro y el miedo, sobre todo el miedo, un miedo de todo y de nada, del vértigo, de las caídas, las obligan á renunciar á esa diversión.

En efecto, la lista, que todos los años aumenta, de las víctimas ocasionadas por el *alpehomicidio*, es para atemorizar á las menos tímidas.

Sin embargo, la muerte de alguno de esos intrépidos alpinistas se debe casi siempre á una imprudencia suya, á un ligero descuido.

Para dedicarse al alpinismo hay que poseer en un grado supremo esta facultad de primer orden: la prudencia.

Si se quiere realizar una ascensión algo importante, hay que recurrir, en primer lugar, á un guía experimentado que dirija la excursión.

Si sólo se desea dar un paseito poco peligroso por la montaña, conviene antes informarse detalladamente de las indicaciones más indispensables.

Se deben seguir al pie de la letra las recomendaciones hechas por las personas que conocen el terreno, los consejos de guías y pastores, habituados á subir por la montaña.

No debe una ponerse en marcha cuando amenaza la lluvia ó hace una niebla muy espesa.

Hay que subir sin prisa y con precaución, con objeto de evitar los resbalones, que pueden ser mortales, ó por lo menos de cuidado.

Antes de llevar á cabo una ascensión de importancia es muy oportuno y casi obligatorio ensayarse debidamente, para que el viaje no resulte un fracaso.

Primero conviene aprender á andar, á andar según el ritmo especial que hace reconocer de lejos á un campesino, es decir, doblando ligeramente la rodilla y poniendo el pie con firmeza en el suelo.

Ordinariamente se manda caminar en esta forma durante dos ó tres horas al día.

Al cabo de dos semanas se harán estas caminatas subiendo algunas colinas de poca elevación.

Esto bastará ya si el viajero ó viajera se encuentra en un país donde no hay hielo ni nieve, pues si se pretende realizar una ascensión en los Alpes, por ejemplo, y á cierta altura, se debe además aprender á andar por la nieve y el hielo.

Esto, como comprenderán nuestras lectoras, es de una imprescindible necesidad, y el no haberlo hecho les ha acarreado sin fin de contratiempos á los alpinistas que confiaron en sus fuerzas y habilidad.

El deportista puede seguir por sí mismo los progresos de su ensayo.

Ved cómo:

El número normal de pulsaciones es de 70 por minuto.

Durante la ascensión aumentan, hasta el punto de alcanzar el número de 100 ó 115 por minuto.

Esto no tiene nada de anormal si se considera que al cabo de un reposo de ocho ó diez horas el pulso recobra su normalidad.

Mientras no se consiga ese resultado, debe considerarse que el ensayo es insuficiente.

El *mal de montaña* es el mayor enemigo de los alpinistas; pero no debe confundirse con el sencillo malestar que suelen experimentar casi todas las personas que suben por primera vez á una montaña.

La costumbre de subir le hará desaparecer por sí sola.

No ocurre lo mismo con el *mal de montaña*; contra éste no hay remedio alguno, y lo mejor es renunciar á las ascensiones.

Porque cuantas veces se intente subir reaparecerá el mal, siempre con la misma intensidad.

El turista, al partir, debe ir cargado con un saco que contenga todo lo que puede serle necesario durante la excursión.

La carga no debe pasar de 6 á 7 kilogramos, mientras que la del guía puede elevarse hasta 15.

En materia de alimentos, el saco debe contener: conservas, carnes blancas, huevos duros, chocolate, frutas secas, bizcochos y confituras.

Están muy indicados los alimentos azucarados, porque son muy alimenticios.

Las bebidas más recomendables son el té y el café.

En cambio, conviene renunciar sistemáticamente á toda bebida alcohólica.

El vestido para las ascensiones.

Una cuestión muy importante es la del vestido.

A veces depende de esto el éxito de una ascensión.

Desde luego comprenderán nuestras amables lectoras que para este objeto es preferible el vestido cómodo y práctico al traje elegante.

Ante todo, el vestido de alpinista debe ser fuerte, sin ser pesado, y debe dejar todos los miembros del cuerpo en completa libertad de acción.

Para conseguir todo esto se recurre á la lana.

Las señoras y señoritas, que es para quienes principalmente hablamos, deben renunciar á todo corsé largo ó con ballenas.

Basta un cinturón sencillo, sin hebillas ni resortes, ó una faja de franela arrollada alrededor de la cintura y de las caderas.

Los pechos deben ir también en completa libertad, y para que no molesten durante la marcha, se sostienen ligeramente con un cubrecorsé, pero sin aprisionarlos de ninguna manera.

Encima de la faja indicada se pone una camiseta de lana; luego un pantalón de lana fuerte que llegue un poco más abajo de las rodilla, y, por último, el vestido, muy sencillo, evidentemente.

Debe constar este vestido de una falda lisa por las caderas, desarrollando por abajo una anchura de 2,80 á 3 metros, y de un abrigoito que se ciña bien al cuerpo.

La falda debe llevar una combinación de pretinas y botones con objeto de poderla recoger cómodamente.

La levita irá herméticamente cerrada, tanto por el cuello como por los extremos de las mangas, que deben ser largas.

Un sombrerito de fieltro, flexible, de alas anchas, terminará de una manera acertada este equipo.

El sombrerito debe llevar dos cintas, que se anudarán alrededor del cuello en caso de tormenta.

También puede adoptarse el polo de lana.

Las manos se abrigarán con guantes de piel de camello, muy fuertes y lo suficientemente largos para ocultar los puños de la levita.

En cuanto al calzado, debe ser muy pesado y muy fuerte.

Lo mejor son los verdaderos brodequines.

La cara.

Aún nos falta decir algo sobre el modo especial cómo debe prepararse el cutis de la cara para que éste no experimente ningún deterioro, lamentable siempre en una cara femenina.

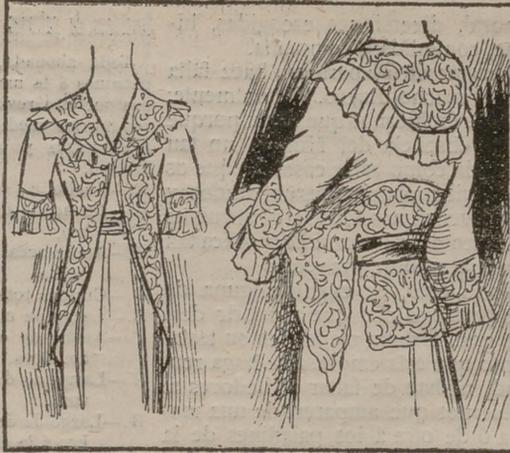
Esta es una de las cuestiones más complejas y más importantes.

Los rayos del sol á ciertas horas del día son tan abrasadores, que sería un dolor que nuestras hermosas expusieran á sus acción sus encantadores rostros.

Se impone, pues, una untura de lanolina.

Algunos alpinistas afirman que lo mejor es embadurnarse la cara con negro de humo.

Está es también nuestra opinión; pero tememos que, ahora que la coquetería ocupa un lugar tan preeminente en nuestra sociedad, no habrá ninguna señora ni señorita que se atreva á llevar la cara como un desollinador.



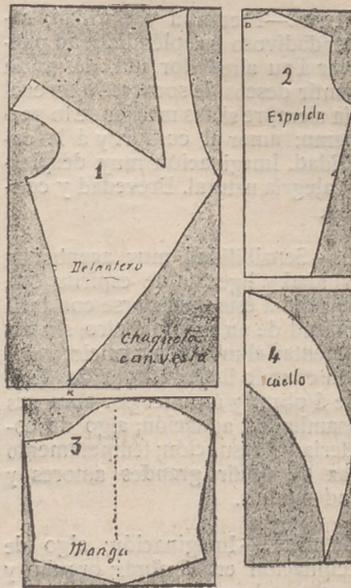
Suplemento-regalo de este número.

PATRÓN Y LABORES ÚTILES DEL NÚMERO 241.— AÑO V.—MIÉRCOLES 7 DE AGOSTO DE 1912.—POR DON MANUEL SALVI.

Patrón trazado de una chaqueta, pudiéndose hacer en puntilla o encaje bordado.

Este gabancito elegantísimo se puede hacer en tul bordado; dejando solamente los bordes libres para hacer las uniones, lo mismo por la parte alta del cuello.

El patrón se corta sobre un maniquí, midiendo 98 centímetros del



pecho y 50 centímetros del largo del talle; después la espalda, pasando por la parte esencial del pecho; por la parte del pecho se puede estre-

char haciendo menos honda la pinza bajando de la espalda y que viene á parar muy exactamente por la parte esencial del pecho; esta es la razón por lo que hemos dejado en el patrón sin cortar la pinza, y se ha trazado solamente en vez de cortarla.

Estrechar la espalda y aumentar por los lados que van hacia el brazo; la manga se puede estrechar por el lado del hilo derecho; el cuello, por la mitad de la espalda; cada parte del patrón se corta poniéndolo doble, para poderse dar ensanchar ó estrechar, como indica el mismo.

Figura 1.^a Trozo del delantero. Figura 2.^a Trozo de la espalda. Figura 3.^a Trozos de la manga, inferior y superior, doblada. Figura 4.^a Trozo del cuello.

Se puede también hacer este gabancito en tafetán ó raso y guarnecido de la misma tela, haciendo una fruncida bullonada. Se puede poner sobre un traje blanco; el cinturón que lleva es de la misma tela negra ó de color del gabancito, de puntilla bordada, pasando por encima de los delanteros.

Entre mis amigas

Un drama íntimo y doloroso que se ha desarrollado cerca de mí, me ha hecho pensar de nuevo en los múltiples peligros que rodean á esas muchachitas que no tienen familia ni apoyo y que la mayor parte de las veces son víctimas de esos peligros que os digo.

Sin duda, adivináis, queridas amigas, por estas palabras, de qué drama se trata; sí, lo comprendéis; por eso, no quiero insistir sobre hecho tan lamentable y digno de ser llorado, cuando la víctima es conocida, como me acontece á mí en este caso concreto.

Pero, permitidme que vuelva á deplorar, como en otras ocasiones lo hice, la forma incompleta con que se ejerce en nuestra sociedad eso que las gentes han dado en llamar Beneficencia, porque les ha dado vergüenza designarlo con el nombre hermoso de caridad.

En esta época en que todo se nos vuelve hablar de la mujer, de sus derechos, de las mejoras necesarias que se le deben conceder para que su suerte prospere; en estos tiempos, digo, no hay quien se ocupe cómo debiera hacerse de los seres más interesantes y dignos de sostén y apoyo, de esos á quienes debemos ayudar, teniendo presentes la moralidad

Para toda la publicidad extranjera
4, RUE DU QUÁTRÉ DE SEPTEMBRE
CENTRÉE: 2, RUE DES COLONNES)
PARIS

y lo porvenir: me refiero á ese gran número de muchachitas, lindas en lo exterior y bondadosas en lo interior, que pueblan los talleres de sombrereras, modistas, sastreras, etc., etc., y que con un valor y una conmovedora despreocupación, trabajan desde por la mañana hasta por la noche, á cambio de un mísero jornal, luchando con la vida, con las enfermedades que les acechan ó les minan y con tentaciones mucho peores.

Hay quien se asombra y hasta se indigna cuando sabe que alguna de esas desdichadas acuciada por el hambre, aguijoneada por las necesidades del vestido, de la casa, abandona el camino recto y se prostituye. Pero, ¿qué ha hecho la sociedad para sostenerla por el sendero del bien, para preservarla de los malos consejos de la miseria ó de las funestas promiscuidades de la vida?

¿Con qué derecho las que disfrutan de todas las comodidades del bienestar van á exigirles á esas desventuradas una cantidad de valor y de fuerza de resistencia de la que no todo el mundo es capaz?

Ya sé que algunas me objetarán que hay asilos y conventos para las muchachas pobres, casas de reclusión, establecimientos baratos y mil cosas más. Convenido; pero todo eso es muy poco en comparación de lo que se debe hacer; además, la gente tiene ahora una mala costumbre, y es la de no saber hacer el bien ni darle un carácter oficial, sin publicidad y ostentación, para que nuestra vanidad quede bien pagada y satisfecha, aunque nuestro corazón crea todo lo contrario.

Y sabido es que todo lo oficial es mezquino é insuficiente, y la humillación de una caridad aparente su bleva muchas veces las almas enteras y dignas aun en la miseria.

Lo más breve sería decir: estas chicas ganan poco, vamos á aumentar sus salarios; se ven obligadas á comer mal, á habitar una mala casa, sin salubridad ni encanto, donde nada les retiene una vez terminada su labor.

Están solas, libres de hacer lo que les venga en gana, y para distraerse, se ven obligadas á leer noveluchas baratas, de una moralidad dudosa, que influyendo á menudo en su espíritu las predisponen para caer, casi sin darse cuenta, en los mayores pecados.

Vamos, pues, á crear para ellas unos establecimientos donde puedan vivir en común, donde hallen un buen alimento, una buena habitación, clara, risueña, por precios en relación con sus ganancias; allí encontrarían una biblioteca instructiva

y moral, diversiones escogidas, higiene, comodidad, compañía.

Pero me diréis: para eso hace falta dinero, mucho dinero. Naturalmente; pero los Gobiernos que crean porque sí una «Escuela del Hogar» no tan necesaria como estas casas de que os hablo, ¿iban á dejar desamparados y sin subvenciones á los seres altruistas que intentaran llevar á la práctica tan hermoso y noble proyecto?

No lo creo; en cuanto alguna de esas personas pías que al morir deja una gran fortuna mande en su testamento que esta empresa se haga realidad, ni han de faltar imitadores ni Gobiernos que amparen de una manera ó de otra á los paladines de la bella aventura.

Y por si el ejemplo pudiera servir de estímulo, os diré que en París funciona ya un establecimiento parecido al de mi proyecto, con el nombre de «Casa de la Mujer».

ELISA.

CONSULTA DE GRAFOLOGIA

MADRID-ZARAGOZA. — Carácter enérgico; rectitud en el obrar, aun cuando esta energía y esta rectitud no son tales ni tan intrasigentes, que no se dobleguen ante el dolor; temperamento firme y amigo de la franqueza. Laboriosidad y cultura.

PITIYA. — Precisión y claridad; carácter dadivoso y espléndido; no puede ver á su alrededor una desgracia ni sentir deseos de socorrerlo, lo cual haría siempre si sus medios se lo permitieran; amor al confort y á la comodidad. Imaginación muy despierta, y alegría natural. Brevedad y concisión.

FI. — Sensibilidad muy acentuada; movilidad y ligereza de espíritu que le permite á éste trasladarse con toda prontitud de un asunto á otro, sin experimentar el menor cansancio; indecisión cuando llega la hora de decidirse á obrar y á poner por obra sus pensamientos; agitación; algo de coquetería y presunción; temperamento capaz de sentir grandes amores y grandes odios.

ZERIMAR. — Imaginación; algo de precipitación en el obrar; orgullo y cólera, que la mayor parte de las veces puede contener; temperamento dotado de grandes aspiraciones; generosidad y desprendimiento.

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Secciones de patrones cortados de «La Moda Práctica»

Toda abonada, para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos, por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.

- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga, doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



PRECIO DE LOS PATRONES á nuestras abonadas, pago adelantado :

Manga	0'50 á
Falda sencilla	1'50 á
Falda de piezas	2 á 4
Peñador ó matiné	1'50 á 3
Falda de soriée	3'50 á 4
Blusa corriente	1'50 á 4
Blusa complicada	5 á 8
Levita sastre	3'50 á 4
Abrigos	4 á 5
Camisas	1 á 1'50
Camisas de hombre	3 á 4
Pantalón	0'50 á 1
Falda interior	1 á 1'50
Cubrecorseté	0'50 á 1
Abrigo paletó	2'50 á 3
Pantalón ó elástica de hombre	1'50 á 2
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años	2'50 á 4
Idem de 5 á 13 años	3 á 4
Idem de señorita de 10 á 15 años	3'50 á 4

Las abonadas de provincias ó extrajero remitirán 25 céntimos más para el certificado de lpatrón, y así evitar extravío; el pago adelantado.

ESTAFETA DE LA MODA PRÁCTICA

SÁNDALO.—Frotándose con el agua de Juventud y Belleza «Godeizpere» verá usted cómo le van desapareciendo las pecas y las manchas ó paños, que tiene, además.

SULTANA.—Para fortalecer el pecho: una porción de eucaliptus rosas de provins, manzanilla amarga, flor de saúco, dejarlo enfriar, frotar ligeramente las sienes por la parte de arriba con un paño caliente; la solución aplicarla todas las mañanas por espacio de diez minutos; que esté muy fría; jamás ponerse cosas perfumadas en el pecho.

JULITA.—La calvicie desaparece con el «Petróleo Gal».

FLOR DE UN DÍA.—Para purificar la sangre, tomar dos píldoras por día 0,10 gramos de protoxolato de hierro.

HORTENSI.—Agua para los ojos:

lavarlos todos los días dos veces, mañana y noche, con agua destilada de flores azules bastante templada.

RAMONA.—Lo mejor para teñir las canas es el «Agua Oriental» progresiva, y la «Jouvence», instantánea, que da un negro brillante. Carmen, 2.

AL DESPERTAR LA AURORA.—Reconstituyente para el estómago: tomar un huevo bien fresco, separar la clara, desleir la yema con dos cucharadas de azúcar en polvo, ir echando poco á poco, vino blanco del mejor hasta la mitad de medio vaso; es un tónico para las personas inapetentes.

LEOPOLDA.—El Petróleo Gal es incomparable para fortificar el cabello.

AMOR SILENCIOSO.—Para las mensualidades, tres días antes tomar dos cápsulas de apiol por día; mientras dure la molestia descansar; al mes siguiente y al otro hacer la misma operación; raro es que haya necesidad de más meses; desaparecen los dolores; es un remedio experimentado.

AMOR PLATÓNICO.—Para conservar

bonitas las manos, harina de maíz en agua templada, dejar que se sequen las manos en vaselina, pero antes lavarlas con agua templada; hacer una pasta con glicerina y harina de almendras dulces, desleirlo muy bien é impregnarse la manos al acostarse.

PUREZA.—Para adquirir un cutis satinado y limpio: ácido bórico cristalizado, 20 gramos; glicerina, 30 id.; esencia de rosas, 6 gotas; agua destilada, 500 gramos. Las personas que tengan la piel grasienta ó blanda, se rebaja y se reemplaza el agua destilada por la misma cantidad de agua de rosas. Poner la mezcla en una vasija caliente para que pueda disolverse el ácido bórico; es un experimento para la juventud; deben procurar tomar buenos alimentos y no en abundancia, y siempre á sus horas.

LABIOS MUY FINOS.—Para aclarar la voz, hervir caracoles con bastante azúcar, de manera que se forme un jarabe muy espeso; el remedio puede ser un poco repugnante á primera vista, pero los resultados son muy positivos.

era tiempo, por cierto. En el jardín se comenzaban á oír los revólvers de Harris y de Patricio, á quienes seguía persiguiendo la chusma del bosque.

Los bandidos abandonaron el terreno precipitadamente; pero no tan á su salvo, que un buen disparo de Harris no tumbara á uno.

Los del jardín, al huir, advirtieron á los perseguidores del peligro.

—¡Nos han hecho traición!—exclamaron—. ¡Han matado al pastor!

Hubo como un coro de maldiciones; después, nada. Poco á poco se fué restableciendo la calma, hasta que de las pasadas luchas no quedaron más huellas que las de unos rastros de sangre y de un cuerpo tendido en tierra.

—¡Quién haría aquellos disparos?—interrogó Patricio.

—Ahora vamos á saberlo.

Con infinitas precauciones, temiendo una celada, dieron la vuelta á la casa. De pronto, ante sus ojos absortos apareció la entrada de la cueva. Estaba abierta. En el suelo, aquí y allá, se veían manchas de sangre.

—¡Cuidado! ¡No se aproxime, maestro!—dijo Patricio.

—Pierde cuidado.

advertía más que un tallo de mimbre, sujeto, probablemente, á alguna planta del fondo.

—Mañana estará á flote—comentó uno con burla.

—Pero ¡lo habremos matado!

—Poco importa. Muerto ó ahogado, lo mismo da. De todos modos, de aquí no ha de salir.

—Con todo...

Unos minutos más de observación acabaron de tranquilizarles.

—Esto es hecho—dijeron—. Ahora, puesto que no hay nada que hacer aquí, vamos á sostener á aquellos bravos.

Precisamente entonces, Harris y Patricio, cansados, decidíanse á apresurar la marcha. Los perseguidores de Jane fueron los mismos que se parapetaron detrás del último tronco, matando el caballo al primero.

Aunque por el hueco del yunquito penetraba el aire, Jane se asfixiaba poco á poco. La respiración era insuficiente. Los oídos la zumbaban, las sienes la latían, y el corazón, apremiando su ritmo, la golpeaba en el pecho. Como tenía los ojos abiertos, pudo ver cómo desaparecía el resplandor de la antorcha. Apoplética, no pudo sostenerse más, y, con una violenta patada, salió á la superficie. Un suspiro

NORBERTA.—Sí, señora; el «Petróleo Gal» es un gran tónico del cuero cabelludo.

FRASES AMARGAS.—Para tener los cabellos brillantes, lavarlos una sola vez por semana con vinagre caliente para desengrasarlos, y después frotar el cuero cabelludo con vino de quina.

ROSAS DELICADAS.—Para conservar el esmalte de los dientes: polvos de cremor, bicarbonato y quina, y unas gotas de esencia de menta; las tres cosas en partes iguales.

ADELINA.—Todas las señoras abonadas que remitan el cupón entran en suerte para los regalos.

A. B.—No podemos contestar cartas anónimas; aunque se utilice el pseudónimo, precisa para la consulta el último recibo.

CHILLÓN.—Lo referente á retrato de niños, el último plazo terminó el día 12 del presente; pero siendo abonada de Julio y Agosto, puede optar al regalo de pañuelos por sorteo; lea usted las condiciones.

P. F. J.—Tantas veces hemos hablado de lo que desea, que muchas abonadas se quejan de que siempre estamos con el mismo asunto; lean en estos meses pasados contestaciones sobre ello.

LOLA.—Con más de 300 cartas diarias, dejo á su buen juicio comprender en qué situación estaré, siendo mi deseo complacer á todas mis buenas abonadas.

No podemos nosotros ni el doctor de la casa dar recetas no estando á la vista el paciente. No es posible explicar cómo se tiñen las plumas y arreglar las lloronas; esto es un oficio que tiene que aprenderse particularmente, y hay muy pocos talleres que enseñan. Respecto á establecimientos de sombreros, cuando se reciban sellos se le mandarán señas.

M. W. C.—Todas las mañanas, en ayunas, untarse las pestañas y las cejas con saliva cinco ó seis veces y transcurra un buen rato hasta lavarse enrojecimiento nariz y frente. Lavarse todos los días con raíces de poligalo, 10 gramos por un litro de agua;

en seguida aplicar esta pasta: azufre precipitado, 6 gramos; óxido de cinc, 4 ídem; tierra fósil, 2 ídem; axonge benzoinces, 0,28 ídem. Por la mañana, levantar la pasta con un poco de vaselina, y lavarse con agua boricada y polvos de salicilato de magnesia, 50 gramos; esencia de serocina, 0,50 ídem; ácido bórico, 2 ídem.

MARÍA VALLS.—Entra en sorteo.

ANGELA A.—Ya no hay derecho á los retratos de niños, por haberse concedido tres prórrogas, la última hasta el 12 de Julio. Todas las abonadas tienen derecho á los regalos sorteos.

FIFI.—Siempre para la consulta se debe remitir el último recibo, que se devuelve; compre el libro *Arte de ser bella*; cuesta 3 pesetas, y contiene todo lo que desea.

Entoda carta de contestación urgente ó que por su indole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado, y en Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

ESTABLECIMIENTO TIP. DE EL LIBERAL

inmenso se escapó de sus labios. En la orilla no se veía á nadie. ¡Estaba salva!

Ansiosa de desquitarse, subió al jardín otra vez, y allí, pasando de árbol en árbol, logró encontrar el hueco aquel de que se hablaba en el criptograma, y al que se refería el bandido. Su mano, sin embargo, no halló llave alguna. Un tanto desesperada, emprendió la marcha hacia el edificio.

La tapadera del sótano fué abierta con facilidad. Ponía el pie en el primer escalón, cuando una voz de mujer, con visible alteración, preguntó:

—¿Eres tú, Lucette? ¡Ha sucedido algo!

—¡Chist!

Hubo unos segundos de silencio. En seguida se escuchó un choque y un pataleo nervioso, y un cuerpo se desplomó en tierra.

—Ahora. Paggy de los demonios, me vas á decir, por buenas ó por malas, en dónde tienes á Robert.

La dama roja, desmayada, yacía á los pies de la miss, que la maniató con perfecto cuidado.

Pequeño fué el espacio de calma; sin embargo, en él tuvo tiempo la miss para enterarse de lo que la importaba. Peg, viendo ante sus ojos el Colt de Jane, y

advirtiendo la alteración de su rostro, no supo callar. Un miedo horrible, adueñándose de su alma, la obligó á revelarlo todo.

—¡Robert se hallaba en Wall-street, 16! ¡Allí se le podría encontrar!

La miss, exaltante de júbilo, reía y lloraba como una loca. En estas manifestaciones la sorprendió el ruido de la puerta del sótano. La noción del peligro la hizo recobrar su sangre fría. De un salto se plantó junto á la escalera, interrogando:

—¿Quién va?

—Soy yo, Peg—dijo una voz, á tiempo que un bulto se deslizaba hacia dentro.

Jane, sin vacilar, hizo fuego. Se oyó un grito espantoso, y un cuerpo, rodando de escalón en escalón, vino á chocar contra el pavimento.

Al oír la detonación, se escuchó fuera un griterío espantoso.

—¡Somos nosotros!—clamaban varias voces.

La miss, que sabía cuánto la interesaba alejar de allí á los bandidos, disparó su revólver dos veces más, con buen resultado, á juzgar por las exclamaciones de dolor de los truhanes. Estos, viéndose tiroteados por sus colegas—así, al menos, lo creían—, emprendieron la retirada. Ya

LO MEJOR PARA EL PELO



LO MEJOR PARA EL PELO

Manuel Canosa

Armarios frigoríficos, heladoras, moldes para helados, baños de todas clases, duchas, baterías de cocinas económicas para casas de campo, botellas Thermos, cubitos para campo y viaje. Menaje completo de casa. 2, Expoz y Mina, 2.

CAFES

Desde 4,75 hasta 8,50 pesetas kilo. Mezcla de Moka, Caracolillo y Puerto Rico, 5,40 pesetas kilo. Chocolates á brazo. PLAZA STA. ANA, 12.

AVISO

Toda carta de contestación urgente ó que por su índole debe hacerse particular, es indispensable la remisión de sello.

Todo encargo ó patrón certificado es por cuenta de la señora abonada.

Los valores son por adelantado y en Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

¡Nada de medias desgarradas!

El Ren-May Bte., invento sensacional, suprime este defecto de las ligas.



El Ren May protege las medias más finas!

Se cose sobre el borde superior de las medias. Un aro introducido en el interior, permite á las ligas efectuar una tracción uniforme sobre todo el contorno. De este modo el esfuerzo es igual y no desgarrá el tejido.

Precio en nuestra Dirección 6,50 el par. Provincias 6,75



ELOY DEL OLMO CHOCOLATES DE FAMILIA

CHOCOLATE Á LA AVELLANA

CHOCOLATE AL MOKA

CHOCOLATE DE CAFÉ Y LECHE para comer en crudo

FÁBRICA PREMIADA CON MEDALLA DE ORO
Castelló, 22-Madrid-Teléfono 1753



VINO DE PEPTONA ORTEGA

Para convalecientes y personas débiles el mejor tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. Farmacia de Ortega, LEÓN, 13, Madrid.—Laboratorio: PUENTE DE VALLECAS.

LA IDALIA

Es la más higiénica de las tinturas instantáneas; puramente vegetal; única que tinte las canas sin quemar ni manchar la piel ni destruir el bulbo piloso. Depósito. Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, Madrid y en todas las farmacias y droguerías.

LA CANASTILLA

Colección-Carpeta de 10 buenos patrones DE GRAN UTILIDAD Á TODA MADRE

CONTIENE

- | | |
|-----------------------|-----------------------|
| 1 patrón de Camiseta. | 6 patrón de Delantal. |
| 2 " " " Cambrs. | 7 " " " orsoleta. |
| 3 " " " Jubón. | 8 " " " Enagua. |
| 4 " " " Bregas. | 9 " " " Faldón. |
| 5 " " " Babero. | 10 " " " Traje. |

Esta nueva colección de patrones sólo cuesta

5 pesetas en nuestras oficinas.

Para el envío á provincias certificando se debe remitir 10 céntimos.

ALFONSO FOTOGRAFO

FUENCARRAL-6-MADRID

Profesor.—Dime, niño, ¿qué es una lámpara fundida?
Alumno.—No lo sé, porque en mi casa sólo usamos la lámpara Tungstam y esa no se funde.

Para ANUNCIOS en este periódico

DIRIGIRSE

á las

Oficinas de Publicidad

de

JOSE DOMINGUEZ

que tiene la EXCLUSIVA para toda España.

Plaza de Matute, núm. 8

OBRAS DECORATIVO



DE ARTE POR M. SALVI

Premiadas
con medallas

de oro
y de plata.

Adoptadas de texto en Institutos, Escuelas de Artes y Colegios.

ENLACES Y MONOGRAMAS	Cartera con siete álbums, 1.700 modelos en cuatro temas; muy útil para pintores, dibujantes, grabadores, tallistas, artistas industriales y calígrafos, 20 pesetas.
FANTASÍAS CALIGRAFICAS	Cuatro álbums en carpeta, con 40 modelos de abecedarios y 60 motivos artísticos; muy útil en Escuelas, Institutos, Calígrafos, Dibujantes y Comercios, 10 pesetas.
EL EQUIPO Bordados.	Tres álbums diferentes con caprichos y 4 abecedarios, cada uno en tamaños para sábana, almohada, toalla, manteles y servilletas, á 2 pesetas uno.
EL PAÑUELO Bordados.	Dos álbums diferentes con 12 abecedarios cada uno, de gran novedad, cada uno 1 peseta.
Labores artísticas de la mujer.	Publicación por álbums de 36 páginas, con modelos especiales para toda clase de encajes, tapicería, bordados, erochet, dibujo y pirograbado, etc., etc. Indispensable á las familias, Colegios, Conventos y Talleres de labores, 2 pesetas álbum.
Arte de colocar las servilletas.	Un álbum con gran número de grabados, muy conveniente en fondas, restaurantes y familias, 1 peseta.
El encaje Inglés Duquesa.	Método práctico con multitud de grabados, de gran enseñanza y utilidad para señoras, señoritas, maestras y Colegios, 1,50 peseta.
Encaje de Madrid Bollillos.	Primero y único Método para aprender y aumentar el saber, para hacer buenos y artísticos encajes, y utilísimo para Escuelas, Colegios, Maestras, señoras y señoritas, con profusión de grabados y buen texto, 2,50 pesetas.

En venta en las principales librerías, en casa del autor y en LA MODA PRÁCTICA Marqués de Cubas, 7 Madrid.

¡¡Protector de medias!!

Éste perm te asegurar las medias más delicadas sin estropearlas como las pinzas ordinarias. La última novedad y la más práctica y elegante sin molestia.

En nuestras oficinas: 5 pesetas par.

NO DESGARRÉIS VUESTRAS BLUSAS



fijándolas al talle con alfileres os exponéis á que se hieran vuestras carnes.

Para ir bien vestidas em plear la

CINTURA FIJA-BLUSAS Y SUJETA-FALDAS

GRAN INVENTO que impide subir á la blusa y caer la falda, y resulta

UN ELEGANTE CUERPO

Al pedir las á La Moda Práctica, indicar medida de cintura.

Para provincias remitir una peseta más para envío.

Precio en seda. 6,50 pts.
algodón. 4,50 »

LA MODA PRÁCTICA
Marqués de Cubas, 7

La Moda Práctica

DIRECTOR: D. Manuel Salvi

ESTA REVISTA ES LA MÁS ÚTIL, MÁS ELEGANTE Y MÁS ECONÓMICA PARA TODA SEÑORA Y SEÑORITA. É INDISPENSABLE EN TODA CASA BIEN ORGANIZADA. ASÍ COMO PARA PROFESORAS, MODISTAS Y BORDADORAS

Madrid: tres meses, 1,50 pesetas. - Provincias: tres meses, 2,50 pesetas; un año, 9,00 pesetas. - Extranjero: un año, 13,00 pesetas

Se remite número de muestra, pedido á sus oficinas

Marqués de
Cubas, 7
Madrid

Apartado de
Correos
N.º 112



Regalo á las señoras abonadas, todos los trimestres y por sorteo; en caso de premio por suerte, tiene que acreditarse por recibo de abono este derecho. En provincias, pueden remitirse los valores por Libranza, Giro Mutuo, Letra, Sobre monedero ó Giro postal, que se adquiere en las principales administraciones de Correos.

EQUIPO DE NOVIA

COLECCION-CARPETA DE 10 BUENOS PATRONES CORADOS Y DE NOVEDAD

DE GRAN UTILIDAD Á LAS SEÑORITAS

Contiene:

- 1 patrón de delantal.
- 2 » » Oubre-corsé.
- 3 » » Enagua.
- 4 » » Oubre-corsé pantalón.
- 5 patrones de Oubre-corsé enagua.
- 6 » » Matinée.
- 7 » » Ohambra.
- 8 » » Camiseta de día.
- 9 » » Camiseta de noche.
- 10 » » Bata.

Esta original y práctica colección de patrones sólo cuesta

8 pesetas en nuestras oficinas

Para el envío á provincias certificado se debe remitir 10 céntimos

Gran fotografía de J. Lacoste

Carrera de San Jerónimo, 53, planta baja.

Abierta de 9 de la mañana á 9 de la noche.

ARTE — PARECIDO — ECONOMIA